

LA DISCUSIÓN

Director: Francisco Martinic Figueroa • **Representante legal:** Mauricio Jara Lavín. •
Domicilio: 18 de septiembre 721 • **Fono:** 422201 200 • **Propietario:** Empresa Periodística La Discusion S.A. •
Correo electrónico: diario@ladiscusion.cl • **Sitio web:** www.diarioladiscusion.cl •
Impresor: Impresora La Discusión S.A. • Empresa Corporación Universidad de Concepción.

Editorial

Informalidad laboral

La Región de Ñuble ostenta el tercer lugar nacional en materia de informalidad laboral, según el último boletín de Informalidad Laboral, elaborado con datos entregados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Según el estudio, un 37,3% de los ocupados no cuenta con contrato, superior al promedio país de 30,4%. Se trata principalmente de asalariados de los sectores silvoagropecuario, comercio y turismo y construcción, así como también en el empleo doméstico; además de los empleos por cuenta propia, donde la informalidad llega al 67,4%.

Un denominador común de los trabajadores informales es el bajo nivel educacional, pues de acuerdo a estudios realizados por el Observatorio Laboral de Ñuble, la tasa de informalidad llega al 62,5% entre quienes no completaron la enseñanza básica, mientras que entre aquellos que tienen enseñanza media completa, la tasa es de 26,5%; para descender a 18% entre los profesionales. Entre las conclusiones de los especialistas también se plantea que estos trabajadores, que no cuentan con acceso a cotizaciones de salud y previsión, exhiben ingresos 36% inferiores a quienes sí tienen contrato.

Para enfrentar esta problemática, desde el Gobierno apuestan por mejorar la fiscalización, lo que supone cursar más multas a empleadores, pero también a educar sobre la importancia de la previsión, una política que no difiere mucho de lo obrado en administraciones anteriores, con los resultados ya conocidos.

Por ello es que abordar este problema

En una región donde la tasa de pobreza es la segunda más alta del país y los ingresos están entre los más bajos, lo que se espera de las autoridades es una preocupación especial y también políticas focalizadas, como la propuesta de no quitar los beneficios sociales a los trabajadores agrícolas de temporada.

requiere de medidas adicionales, que apunten precisamente a uno de los factores que más mencionan los empresarios: la reticencia de muchos trabajadores a firmar contratos por temor a perder los beneficios estatales para familias vulnerables, como subsidios y bonos.

Es por ello que una política integral que busque reducir la informalidad no puede basarse solo en la concientización y la amenaza de las multas, sino que debe explorar medidas innovadoras que permitan a miles de familias mejorar sus ingresos sin perder la protección social que brinda el Estado.

Y si bien ésta es una realidad que se repite en otras regiones, para Ñuble es imperativo abordar esta brecha que además de representar una inequidad, supone un freno para el crecimiento económico de las comunas.

En una región donde la tasa de pobreza es la segunda más alta del país y los ingresos están entre los más bajos, lo que se espera de las autoridades es una preocupación especial por reducir la tasa de informalidad laboral y mejorar los salarios, lo que se puede lograr con mayores tasas de inversión, pero también con políticas focalizadas, como la propuesta de los empresarios agrícolas, quienes han planteado la conveniencia de no quitar los beneficios sociales a los trabajadores de temporada. El futuro de Ñuble no se puede construir sobre la base de la precariedad laboral, la nueva región debe ser capaz de brindar oportunidades de educación y capacitación a sus habitantes, pero también de generar empleos dignos, pues el trabajo sigue siendo la principal herramienta para superar la pobreza y reducir las inequidades.

Opinión

Bajo umbral de la violencia

Rodrigo Vera Lama

Abogado penalista

Cuando se produjo el por algunos denominado "estallido social", el 18 de octubre de 2019, nuestra mayor aprehensión no era el deterioro de la economía, el tiempo que tardarían en reconstruir el Metro, o si se cumplirían algunas de las demandas urgentes, entre otras tribulaciones; sino que la preocupación que más nos afligía era qué tanto bajaría el umbral de la violencia, entendiéndolo aquel concepto como el "valor mínimo de una magnitud a partir del cual se produce un efecto determinado". Y lamentablemente esa aprehensión se hizo realidad.

Llegamos a un umbral en que un grupo de personas que se consideran "luchadores sociales", si no les gusta una determinada decisión de una jueza, la amenaza incluso en su domicilio; si se considera abusiva una actuación policial se atacan cuarteles de Carabineros; si les parece excesivo el alza de un peaje simplemente se quemaron las casetas; si no les agradó un chiste de un humorista le arrojan

pedras; si la prueba de selección universitaria (PSU) les resulta injusta, derechamente no permiten que otros la den y la sabotean; y así, la lista se transforma en eterna y desatada, sin perjuicio además de la delincuencia pura y dura asociada a saqueos.

Por otro lado, en el Gobierno -que en realidad no gobierna, mal administra pero usa Big Data- albergan una secreta esperanza que esto podría detenerse con el proceso constituyente, lo que desde ya es posible descartar, por la simple razón de que la idea de la nueva Constitución no era tema el 18 de octubre, sino que fue una construcción de cierta elite política y académica, tolerada en un momento de miedo del Presidente de la República, donde iba a aceptar lo que fuera con tal de evitar lo que él creía podía ser un quiebre institucional. Es más, si alguien desea hacer la elemental comprobación empírica callejera, basta que dé una vuelta por la ciudad donde no encontrará rayados alusivos a una nueva Constitución, sino que referidos al Presidente, a Carabineros, el acrónimo inglés ACAB copiado de Europa, etc. No se respira en el

ambiente ese anhelo esperanzador de una nueva Constitución que, por cierto, fue una idea de campaña política presidencial que perdió las elecciones del 2017.

Siendo ese el estado de la situación, con una violencia desatada, lo único que puede resultar útil para volver a tener convivencia pacífica, orden público, es actuar con radicalidad y energía en rechazar cualquier atisbo de desadaptación social; no resultando aceptable que autoridades de los poderes del Estado y dirigentes de esos mismos poderes, probablemente sin mala intención algunos de ellos y otros quizá movidos por el miedo, relativicen, cuestionen o actúen con tibieza, pues esas actitudes solo sirven de aliente para que proliferen la violencia. Advertimos que aquellos que creen que con discursos vanguardistas conseguirán algo, se equivocan profundamente pues nadie está libre de ser víctima de la violencia: El día de mañana si hacen o dejen de hacer algo que en concepto de los violentistas no resulta adecuado, correrán la misma suerte, es decir, la agresión, "funa", o amenaza.

Humor

CORONAVIRUS



Ojalá me resfríe con puros virus locales.

Otra Mirada

La mesa familiar

Ante las alarmantes cifras de obesidad, se han implementado distintas estrategias de salud pública que tienen por objetivo modificar los hábitos de las personas y así combatir la obesidad. Una de las estrategias utilizadas para esto, ha sido la promoción de la comida en familia, avalada por diferentes estudios que concluyen que los niños y adolescentes que almuerzan o cenan con sus padres con frecuencia no solo se alimentan mejor, sino que obtienen mejores calificaciones en el colegio.

Por otra parte, un reciente informe, del Centro Nacional de Adicciones y Abuso de Sustancias de los Estados Unidos, demostró que los adolescentes que comen en familia cinco o más veces por semana duplican la probabilidad de obtener mejores calificaciones que los que comparten la mesa familiar apenas una a dos veces por semana.

Ocurre que alrededor de la mesa familiar se produce la necesaria transmisión de valores entre padres e hijos. Entre desayunos, almuerzos o cenas, el diálogo intergeneracional -cuando lo hay- y hasta las discusiones no solo permiten una intensa comunicación personal, sino que también ayudan a los menores a incrementar y mejorar su vocabulario, y el rendimiento en la escuela.

Pero, además, comer en familia promueve el consumo de una alimentación más equilibrada: grandes y chicos consumen más frutas y verduras, además de menos frituras, grasas saturadas y trans, que afectan la salud cardiovascular; también previene los trastornos alimentarios, los problemas de conducta, y desalienta el abuso del alcohol y las drogas. Estos estudios, justo es decirlo, vienen a resaltar una verdad que siempre hemos reconocido: el valor de la presencia de la familia en la vida de todo ser humano.

Efemérides

1791. Ambrosio O'Higgins suprime servicio de Encomien-das en Chile.

1866. Combate Naval de Abtao, Chile. Sostenido entre la Escuadra aliada chileno-peruana y la Escuadra Española en el canal de Chayahué, Chiloé.

1903. Nace en Chillán Claudio Arrau León. Premio Nacional de Arte 1983, es considerado uno de los principales pianistas contemporáneos.

Hace 50 años

Ayer los comerciantes de la Plazoleta del Mercado ofrecieron su cálido y emotivo homenaje al cantante chillanejo Ramón Vinay y a éste Diario, con motivo de su centenario.

Hace 25 años

Reimpresión de la franja central y laterales que orientan el correcto tránsito vehicular, se observa en el camino pavimentado de nuestra ciudad a la variante de San Ignacio y El Carmen y localidades de Pemuco y Yungay.